



FRENTE SUR

ÓRGANO DEL COMITÉ
PROVINCIAL DE JAÉN
DEL PARTIDO COMU-
NISTA DE ESPAÑA
(S. E. DE LA I. C.)
Se publica dos
veces a la semana
Redacción y Adminis-
tración: Llana, 9-Jaén
Precio: 15 céntimos

AÑO I

DOMINGO, 17 DE OCTUBRE DE 1937

NUM. 59

La razón de España se abre paso en las democracias de Europa

ENTRE CONTEMPORIZACIONES Y PLAZOS DILATORIOS, EL EJE PARIS-LONDRES ENGRANA NUESTRA LUCHA

Ha sido preciso que, un día tras otro, la descarada bota fascista asestara golpes sangrientos a las democracias, para que éstas se percatasen del dolor y de la razón de España. Fueron precisos hundimientos de buques, descaradas persecuciones, bombardeos en masa y torpedeamientos, para que Francia e Inglaterra, principalmente, se diesen por enteradas. Fueron necesarias legiones italianas, alemanas, portuguesas y moras, para que, con sus montañas de proyectiles, sus bosques de bayonetas y sus bandadas de aviones negros, ametrallasen, incendiaran y destruyeran mujeres, niños, ciudades y obras de arte, y así la Francia del Frente Popular y la Inglaterra justiciera y pacifista, tuvieran un pequeño gesto de gallardía, después de las últimas provocaciones de Italia y de su velada negativa a la nota franco-inglesa.

Si bien no nos satisface del todo el acuerdo tomado, de llevar de nuevo al Comité de No Intervención, el problema de los "voluntarios"—donde dormirá en forma de momia viviente—al menos, nos agrada el gesto francés de quedar en libertad de acción, si en esta última reunión no se llega al acuerdo definitivo de la tan cacareada retirada de los "voluntarios" y con garantías de realización.

Las últimas declaraciones de mister Eden, en el discurso pronunciado en Londres el día 15, demuestran palmariamente todo lo que día tras día, ha venido diciendo España: Que el Comité de No Intervención es la sala de autopsias donde llegan muertas las vitales razones del mundo democrático.

Hágase de una vez el cierre de la frontera francesa con Franco y ábrase para el Gobierno de la España leal; y entonces, a pesar de que Francia crea no ser suficiente, en muy poco tiempo se verá el cambio experimentado.

El derrame de opinión en las últimas elecciones de Francia, los discursos de Roosevelt, el crepitar incesante de hechos negativos hacia los países imperialistas, nos dicen, de manera elocuente, que la razón de España—defender las libertades del mundo—se abre paso de día en día.

El gong de la victoria sonó en Brunete, Brihuega, Pozoblanco, Aragón, Asturias y Madrid. Su eco va llegando a las cancillerías, a los gobiernos, a los pueblos que dudaban de nuestra potencialidad y de nuestra razón. Se abre paso a la verdad, como potente cuña, y acabará haciendo la brecha que derrumbe el electismo y chulería de los países fascistas.

NORMAS DE CONDUCTA

En la transformación profunda que el mundo está sufriendo en sentido ascendente importa, por encima de todo, que la ética respaldada como faro salvador de los principios humanos, si no queremos sufrir tremendas decepciones y aun retrocesos dolorosos.

Y más que la ética en su sentido abstracto, interesa la ética aplicada, la moral llevada a los más pequeños actos de nuestra vida, hasta llegar, si no la felicidad a que aspiraban los filósofos griegos, al menos la satisfacción íntima de que nuestro obrar concuerda con el sentido recto y humano de la vida.

Nosotros debemos aspirar, no como el emperador filósofo romano, que lamentaba como perdido el día que no hacía algún bien, sino a considerar perdido el día que hayamos hecho algo mal. De esta manera, nos habituaremos al examen diario de nuestros actos y a una severa crítica de los mismos, sin transigencias de ninguna clase que acosumbren la conciencia al repudio decidido y enérgico de nuestros defectos antes de traducirse en actos, cuando éstos no hayan de coincidir en toda su longitud con la línea previamente marcada por la ética.

Importa extraordinariamente llevar al corazón del pueblo y señalar los grandes defectos que padecemos, los graves errores que sostenemos, los vicios perniciosos que lo dominan, enseñándole los medios, a su alcance, de que ha de librarse para enmendarlos.

Tan necesario creo esto, que no temo en afirmar no alcanzaremos la meta propuesta si persistimos en nuestros defectos, si no empe-

ñamos todas nuestras energías en mejorarnos moralmente, mejoramiento que, como secuela inmediata, acarrea un mayor vigor fisiológico y un bienestar material insospechado.

Tarea obligada de cada uno de nuestros militantes ha de ser el contrastar diariamente sus actos. Cuando no conozca una norma de ética, una regla de moral a que ajustarlos, compárelos con los de otros camaradas tenidos por más sapientes; pero, sobre todo, por más justos y más buenos, y procure ir realizando los suyos de forma que, no ya los iguale, sino que los aventaje. Sentiremos satisfacción tan intensa el día que podamos oír: "¡Qué bueno se está volviendo Fulano!", que nos parecerá que una nueva vida se abre ante nosotros.

Y decir bueno es decir que habla mejor, que es más atento, que es más formal, que cumple lealmente su palabra, que no es pendenciero, ni murmura, ni blasfema, ni bebe... Imposible ha de ser conseguirlo al otro día de intentarlo; difícil lograrlo al poco tiempo; pero con un poco de constancia no pasará mucho sin que una alegría intensa, sincera, nos inunde al contemplar cómo vamos venciendo aquellos vicios que poco antes nos dominaban.

Y ya en este camino, sin esfuerzo ninguno, conseguiremos ir acercándonos a la meta señalada. Aunque otro día veremos que la meta del verdadero comunista es un camino sin fin...

ANEMPODISTO

Las relaciones entre los Partidos Socialista y Comunista y el reforzamiento del F. Popular

Por PEDRO CHECA

A propósito de las relaciones entre los Partidos Socialista y Comunista, y en nuestro deseo de conseguir la participación efectiva de la C. N. T. en el Frente Popular, el diario "C N T" del 6 del corriente publica un artículo que consideramos necesario contestar con la máxima claridad para reafirmar nuestra posición.

Supone "C N T" que las relaciones existentes entre los Partidos

un cambio de política por nuestra parte, un "arrepentimiento", en virtud del cual realizamos una política de "halagos" tendente a asegurarnos nuevos aliados en que apoyarnos, en sustitución de los que teníamos hasta aquí. En una palabra: que nos orientamos hacia la C. N. T., para contrarrestar la tendencia independentista del Partido Socialista.

Nada más profundamente erró-



El Frente Popular será la mano directriz de la victoria, agrupando todas las fuerzas antifascistas

Socialista y Comunista se han debilitado tanto actualmente, que son escasos los puntos de coincidencia y muchos los recelos y disidencias entre ambos. Piensan los camaradas de "C N T" que esto se debe al deseo del Partido Socialista de independizarse del Partido Comunista después de haber obtenido con nuestra fuerza y colaboración fuertes posiciones de que antes carecían. Como consecuencia de tales suposiciones, "C N T" saca la conclusión de que se ha iniciado

neo y perjudicial para la unidad que esta interpretación que "C N T" da a nuestra política de unidad consecuente y leal, así como al estado de nuestras relaciones con el Partido Socialista. Nada más equivocado que esforzarse en hallar una interpretación maquiavélica de una posición clara y tenazmente defendida por nosotros. Jamás han sido tan estrechas las relaciones entre socialistas y comunistas como ahora.

Nunca ha existido un contacto

tan estrecho y permanente entre el Partido Socialista y el Partido Comunista como en estos momentos, que el Comité Nacional de Enlace asegura la relación y la elaboración de una línea común de ambos Partidos en todos los dominios al Gobierno del Frente Popular, del que son la base fundamental los ministros socialistas y comunistas desde la actuación conjunta en el terreno sindical, que ha quebrado el sentido escisionista y asegura la realización de la voluntad de las mismas a la actividad conjunta en todos los órganos y en todos los aspectos de la vida del país. Socialistas y comunistas, con una comprensión clara de la inmensa responsabilidad que sobre ellos pesa en la organización de las condiciones necesarias para la victoria y para el desarrollo de la Revolución popular, discuten fraternalmente, desde la cúspide a la base de sus respectivas organizaciones, todos los problemas de la guerra y de la Revolución, buscando y elaborando una línea común para los militantes de ambos Partidos, que, apoyada en el pacto de acción común, camine hacia la pronta fusión, hacia el Partido Unico.

Es claro que al margen de los organismos obreros responsables existen enemigos abiertos y encubiertos de la unidad de socialistas y comunistas y de la unidad de éstos con todos los trabajadores y antifascistas. Que estos enemigos, que comprenden que socialistas y comunistas unidos constituyen el eje de la victoria del pueblo español, trabajan para sembrar recelos e inquietudes que debiliten, ya que romperla no pueden, esa unidad, lograda a través de una lucha titánica y lograda con el esfuerzo, con la sangre de millares de combatientes del frente y de la producción. Pero nada habrá capaz de romper y debilitar nuestra unidad, que ha encarnado en las grandes masas. Ni siquiera las interpretaciones distintas que pueden existir sobre los diversos problemas que la situación nos presenta. Lealmente, cara a cara, por un camino claro y franco, cual corresponde a revolucionarios, la discusión fraternal y sincera ha liquidado y liquidará los recelos e incomprensiones que pudieran existir y fortalecerá la unidad. La compenetración entre unos y otros soldará definitivamente la unidad.

Socialistas y comunistas han comprobado prácticamente en el curso de un año de guerra, y especialmente en todas las situaciones complicadas y difíciles que se han presentado, que unos y otros se precisan y que no es posible siquiera concebir el aislamiento de uno u otro sin que esto produjera una situación verdaderamente com-

(Continúa en la pág. cuarta.)

EL TROTSKISMO Y NUESTRO TRABAJO

El trotskismo es la hez de la sociedad, y es, además, el veneno que emplean los países totalitarios para irse aplicando, en dosis proporcionales, a las democracias.

El trotskismo es el puñal del capitalismo, con el que pretende asestar golpes de muerte a los trabajadores.

El puñal se compone de cuatro partes. Las materias constitutivas son: la hoja de acero, que es Trotski; las cachas o empuñadura, que son Hitler y Mussolini, y los tornillos que hacen inherentes estas cachas a la hoja de acero, que es el Japón.

El arma está integrada desde que el degenerado Trotski, el impotente, empuñó su dignidad, vendió su vergüenza y cotizó traidoramente la vida de los trabajadores.

El cuarteto no tardó mucho tiempo en convenir que al margen de la clase trabajadora había cierta canalla, despreciada por todo lo que hay de consciente en los diversos países, canalla que tenía y tiene como representante directo a León Trotski.

A esta mala semilla, castrada, podrida, creyéndola sin duda capaz de dar muerte al proletariado internacional, la repartieron cuidadosamente por todas las naciones; pero muy especialmente por las europeas, según las características de cada una, con el fin de que fuese perjudicando y contagiando su enfermedad a todo aquello que se encontrase a su lado o que abarcase su radio de acción.

Hacia falta un docto profesor químico, entrenado en poner inyecciones, y fué designado el propio Trotski; pero el enfermo estaba en tan agonizante situación, que ya era demasiado tarde, porque la inteligencia de las masas estaba ya lo suficientemente cultivada para acabar con tan suicida pretensión.

En España existe el trotskismo desde la iniciación del movimiento subversivo; pero cometieron el error, favorable para nosotros, qué duda cabe, de vocear a grandes gritos la importación de género tan detestable a nuestro país.

La inyección que aplicaron a esta mercancía, adulterada, fué la de una demagogia superizquierdista y ultrarrevolucionaria con que poder llevar a cabo la provocación militar-política-sindical que más tarde se les señalara.

El trotskismo tiene su razón de ser en el desorden; pero esta razón de ser no tiene razón de existir. Y no la tendrá en el momento en que nosotros sepamos desplegar nuestra actividad y nuestros infalibles medios. Para ello es preciso que todos, absolutamente todos, nos sintamos responsables en este momento histórico que vivimos y pongamos en movimiento todos los resortes a nuestro alcance, desechando nuestro preojuicio en aquellas tareas que tenemos señaladas para desterrar de nuestro lado a esta enfermedad que quieren propagarnos.

El trotskismo hace del desorden el punto inicial de todas sus actividades, para más tarde hacer una bifurcación, cuyos ramales más principales pueden tener las siguientes trayectorias:

Desprestigio del Gobierno; debilitamiento del Frente Popular; desunión de las masas proletarias con las capas pequeñoburguesas; poner en pugna a los diferentes sectores del antifascismo; separar a los obreros de la ciudad de los del campo; sembrar desconcierto en las filas sindicales y políticas; cultivar el egoísmo, el personalismo y la apatía dentro de las masas; desmoralizar en los frentes; eliminar a los mejores dirigentes; mostrar contra un Partido atmósfera partidista; levantar bulos; especular con las mercancías; ocultar la moneda; querer llegar a los puestos de responsabilidad de los partidos y organizaciones y comités para desde allí facilitar datos al

enemigo; descubrir a los que antes del movimiento no tenían decididamente una idea de Frente Popular y que después se han redimido, para que, mediante dádivas, engaños, promesas o amenazas les faciliten datos, planos, etc., etc.

Es así como se muestran los trotskistas ante nosotros.

Vistas ya las formas más corrientes que emplea en su trabajo el trotskismo, no seríamos conscientes si no dijéramos que está en nuestras manos, no ya sólo el poder contrarrestar su mal trabajo, sino deshacerlo de raíz, para evitar que consumen sus fechorías y crímenes.

Hay que estar en guardia permanente.

Hemos dicho, y con fundamento, que la clase trabajadora es la vanguardia de la Humanidad; pero mientras no seamos verdaderos activistas en nuestro trabajo y cojamos con el cariño debido los problemas que directamente tenemos planteados como clase trabajadora, no sabremos ocupar el lugar que nos corresponde.

En la medida en que sepamos ser incansables luchadores por los intereses democráticos sabremos descubrir y eliminar, con golpes firmes, lo que puede costarnos, si trabajamos con debilidad, consecuencias dolorosas.

Esta labor de acabar con el

trotskismo no compete solamente a los dirigentes, sino a todos los antifascistas en general. Es imprescindible, y por imprescindible obligatorio, el que todos los que pertenecemos a un Partido político o a una organización sindical o de masas, nos hagamos dignos del carnet que llevamos encima y de los postulados que representamos.

Si el enemigo encuentra campo abierto es como consecuencia de nuestro mal trabajo.

Por tanto, cada día debemos reforzar más y más nuestro trabajo, no ya en las fábricas de producción y puestos de combate solamente, sino también en el terreno de la investigación. Ni un momento debe faltar nuestra vigilancia estrecha cerca de estos enemigos declarados del pueblo y que hoy constituyen gran parte de la llamada "quinta columna", que debe dejar de existir irremediablemente.

Desfallecer en este trabajo que tenemos señalado significaría abrir una propia brecha en nuestro cuerpo, que no admitiría reincidencias, porque se nos cerrarían todos los caminos.

¡Descubrirlos y eliminarlos es nuestra obligación!

¡Ni un minuto de descanso en nuestro trabajo!

¡En guardia, pues!

SERAFIN HERNAN

VOZ Y OIDOS DE LA GUERRA

EL "CABALLERO" ESPAÑOL

Los rebeldes quieren resucitar la "caballería". Así, todos sus órganos de propaganda hablan de la caballería, a la que traen y llevan de acá para allá en sus sucias lenguas de traidores. No hay ahora en la zona facciosa quien no se las dé de "caballero". Desde el militar sublevado hasta el cura en armas, pasando por el criminal falangista. Al "caballero español" de la España facciosa, según voccean sus difusoras, les vienen estrechas nada menos que las palabras Renacimiento y Reconquista. El actual caballero español es el compendio de las virtudes de la Raza, exaltadas por ellos con pasodobles de charanga, que pueden bailar muy bien las coristas y los coristas de la División sevillana y del Cuartel General del Generalísimo.

Pero vamos por partes. Como allí son como son, hasta en la caballería han creado caprichosas diferenciaciones. Unos se llaman, por ejemplo, Caballeros de España, simplemente; otros, Caballeros de la Orden Imperial. En una palabra: todos son caballeros. Y con ellos, claro es, se hallan el caballero italiano y el caballero alemán.

Si ahondamos un poco en esa fiebre del subconsciente por la "caballería", fácilmente se deduce que ella alienta un odio profundo hacia las masas, hacia la entraña popular. ¿Allí hombres de artesanía? Nunca, nunca; de ninguna manera. Allí todos tienen la sangre azul y todos son, por propia confesión, "caballeros". La mente medioeval de los facciosos tiene en esto otra faceta más. Señalamos ya la característica de la Cruzada que el general Charlatán proponía contra Rusia, característica típicamente medioeval. Ahora destacamos esta de los caballeros que viene a reforzar nuestra tesis.

En el medioevo fascista todo es oscuridad. No hay luz de las Germanías ni de las Hermandades de Oficios, antecedentes históricos del proletariado en épocas pretéritas. Únicamente ese Señor de Horca y Cuchillo que cada fascista llevaba dentro y que ahora anda suelto y

desatado, cometiendo toda clase de felonías. Estos Caballeros de la Traición son los que volverían a encarcelar en Sevilla nuevamente, si viviera, a Miguel de Cervantes, el padre auténtico del único caballero que sobrevive y sobrevivirá y al que, naturalmente, no puede parecerle ningún caballero faccioso. Tales caballeros, a pesar de lo que proclaman, no saben nada de la caballería, cosa al fin y al cabo, externa; por tanto, mucho menos van a saber de la Caballería—cosa interna y sustantiva—, que es de donde nacen los verdaderos caballeros y de la que nació Don Quijote.

Don Quijote, que, sépanlo esos caballeros de tres al cuarto, esos caballeros de pega, es el único Caballero de España. Y lo es, nada menos ni nada más, porque Cervantes resumió en él toda la rebeldía de la época, que no podía expresar de otra manera si no quería ser víctima irreparable de la crueldad de la Inquisición. Don Quijote, ese Caballero andante, y pensante, encarnaba todas las esencias democráticas y sentía siempre con el pueblo. En el amor, se enamoró de una campesina: su Dulcinea, Aldonza Lorenzo, era una labriega. Arremetió contra el Retablo de Maese Pedro, donde no faltaba la figura del Emperador. Libertó a los presos que iban a galeras, diciéndoles que más ladrón era el Capitán general. Disolvió a punta de lanza una proce-

PIZARRA ROJA

Lo mismo que por nuestra "Pizarra Negra" desfilan los camaradas que no cumplen con su deber, queremos hacer pasar por ésta el comportamiento de los que lo superan.

Hoy le toca a nuestra camarada Luisa Huero Porras, vendedora ambulante de bisutería, que en Arjona, después de efectuar su venta, hizo unos números de cante flamenco y recaudó 344,25 pesetas, que entregó al Socorro Rojo local de Arjona.

¡Así se ayuda a la guerra!



PARTE DE GUERRA

VALENCIA, 17 (3 m.) — A las doce de la noche, en el Ministerio de Defensa Nacional, fué facilitado el siguiente parte:

EJERCITO DE TIERRA

CENTRO. — A primera hora de la mañana de hoy, el enemigo inició una fuerte preparación artillera sobre nuestras posiciones del sector de la Cuesta de la Reina, después de lo cual se llegó al ataque. A pesar de la dureza de éste, nuestras fuerzas se han mantenido en todas sus posiciones.

NORTE. — Frente Oriental: Aunque en la primera parte de la jornada de ayer, el enemigo consiguió ocupar algunas alturas, fuerzas propias contraatacaron enérgicamente a las veinte horas, recuperando los Llanos de Pasarenga, Puerto del Villar, Villar y Ríos. En este último reducto se cogió al enemigo un depósito de víveres con gran cantidad de éstos.

Frente Sur: Los rebeldes, con utilización previa de la artillería y aviación, atacaron Peña Pavón; pero nuestras tropas les rechazaron, causándoles gran cantidad de bajas vistas.

La aviación facciosa continuó su criminal bombardeo sobre los pueblos de retaguardia. Actuó sobre Avilés y Villaviciosa, que sufrieron grandes daños. En la mañana de hoy bombardeó el pueblo de Suárez y sus estribaciones.

ESTE. — Después de intensa preparación artillera, el enemigo actuó en el Alto Aragón, atacando la Ermita de Santa Cruz y la cota 290. Simultáneamente, y apoyada por la misma arma y mortero, ocupó la posición de Pierrefundo, obligando a nuestras tropas a realizar un pequeño repliegue.

En el sector de Zuera los facciosos bombardearon nuestras posiciones de Verado.

El enemigo atacó nuestras posiciones de Puebla de Albornón con fuego de fusil y ametralladora y

bombas de mano. Nuestras fuerzas contraatacaron, infligiendo al enemigo serias pérdidas.

Nuestra artillería actuó, impidiendo que se realizaran fortificaciones enemigas.

Se han pasado a nuestras filas 37 soldados procedentes del campo faccioso.

SUR. — Patrullas de reconocimiento efectuaron ayer servicios de descubierta, llegando hasta Loma Puiganiños, Membrillera y Loma del Salto de Gamo, sector de Pozoblanco, siendo ocupadas estas posiciones por nuestras fuerzas. Los facciosos, al desalojar estas posiciones, dejaron en nuestro poder algún armamento y cadáveres.

La artillería rebelde disparó sobre nuestras posiciones de Raja y Soletara (Granada).

SUR DEL TAJO. — Fuego de mortero sobre nuestras posiciones de Casa Tapia y Mirador. También en el sector de Peraleda fueron hostilizadas nuestras tropas por la infantería facciosa.

LEVANTE. — Nuestras tropas efectuaron una descubierta hasta La Roca. La artillería propia batió Puerto Escandón, hostilizando las comunicaciones férreas sobre Teruel y Zaragoza.

Patrullas leales realizaron incursiones sobre Cerro Perdigon, volando una alcantarilla en la carretera de Campillo.

Se han pasado a nuestras filas diez soldados evadidos del campo faccioso.

EJERCITO DEL AIRE

Los bombardeos efectuados por nuestra aviación han sido sobre posiciones facciosas de Fuente de Ebro y un bosque situado junto al referido pueblo, en el frente de Aragón.

En el Centro, en la carretera de Seseña, se ametrallaron concentraciones enemigas observadas, batiéndose una fila de camiones.



Así es, como el Ejército Popular va liberando a los pueblos de la opresión fascista

sión, semejante a las que ahora han resucitado los facciosos en las ciudades que están en su poder adelantando la noche con los lóbregos rosarios, que cantan y hacen cantar a la población, ahita de sangre; arremetió contra los frailes hipócritas; desató al pastor a quien su amo el terrateniente, encima de no pagarle los jornales, había amarrado a un árbol; comió y compartió el pan de los cabreros bajo las encinas graves, y estuvo siempre al lado del explotado, del esclavizado, y en contra de todo lo que supusiese injusto poderío. De este espíritu generoso siempre se mofaron el Cura, y el Ama, y el sacamuelas del Barbero; de este espíritu fecundo se rieron siempre los duques y aristócratas.

Cervantes, repito, no podía en su tiempo decir impúneamente tan-

tas verdades contra las clases dominantes. E ideó un loco, un alienado sublime, que para nosotros es la misma cordura y la suprema razón, que fustigaba todos los vicios de entonces, puestos en pie ahora por los podridos provocadores fascistas.

Este, Alonso Quijano, es el único Caballero español que nosotros admitimos. Y a este Caballero, prototipo, célula nutriz de la hidalguía, ejemplo permanente a través de los tiempos, no podrán nunca venirle los pasodobles de charanga. En todo caso, las sinfonías de los grandes músicos contemporáneos españoles — Falla, Espá — y la sinfonía espléndida que está escribiendo el pueblo español en su lucha heroica, gigantesca, contra la invasión y el fascismo.

ANTONIO OLIVER

CAMPO Y CAMPESINOS

¡CAMPESINO!

Siendo nuestra provincia eminentemente agrícola, y muchos de nuestros lectores, labriegos, es deseo de esta Redacción incorporar al periódico una sección agrícola. En ella encontrarán los lectores los Decretos más importantes del Ministerio del ramo, orientaciones y consejos, fórmulas y estadísticas, y, en fin, todo aquello que tienda a series de utilidad, de mejoramiento y de enseñanza.

Llega la sementera y hay que hacerla con el corazón abierto a la esperanza, con el ánimo tenso en el trabajo, sabiendo que el sudor será el riego fecundante de la cosecha. Hay tierra y ha de forzarse la producción, lo mismo que hoy se fuerza la de las minas, fábricas y talleres. España necesita trigo, cebada, cereales en general para ahorrarse divisas en la importación. Hay necesidad de desear egoísmos, personalismos y desaliños, para dar cabida a la fraternidad redentora.

El otoño se aproxima; el campo reclama con voces de angustia, abriendo sus surcos—para terráquea—, que las semillas caigan en esperanzadora cosecha. Sementera de azares, que transforme el rubio grano en esplendente oro; riqueza que redima a la aldea, al pueblo y a la ciudad, al redimir al campo, riqueza que nutra nuestra economía, fortalezca nuestras reservas y contribuya de una manera eficiente a ganar la guerra.

Por otra parte, la riqueza olivarera—sueño halagador de nuestros enemigos—va engordando su verdoso fruto y encerrando en su madurez millones y millones de pesetas. Centinelas activos que guarden este tesoro habéis de ser vosotros mismos honrados labradores. Pensad que no es el señorito, ni el amo ni don Fulano los que cosecharán esta riqueza, sino vosotros mismos, para aumentar el venero de la Economía, que sufre sangrías cuantiosas por los gastos de guerra. Así, al igual que nuestros soldados ganan batallas y conquistan pedazos de tierra a costa de su sangre generosa, vosotros ganaréis batallas financieras y conquistaréis bienestar a costa de sudor fecundante.

Los soldados de nuestro glorioso Ejército, vuestros hijos, compañeros, el Gobierno y España en general, sabrán agradecer vuestro esfuerzo, creando entre todos una Patria más feliz, más próspera, más alegre y menos ingrata.

La siembra de hoy, traerá el pan de mañana ¡Piensa en esto, labrador!



Nuestros labriegos preparan la sementera, llenos de vigor y de esperanza, al verse liberados de la opresión capitalista

Instituto de Reforma Agraria

A todos los Alcaldes de la Provincia

Teniendo este Instituto de Reforma Agraria la necesidad de ejercer un control eficaz en las explotaciones agrícolas que se llevan en las tierras y fincas expropiadas en favor del Estado, requerimos a esa Alcaldía para que inmediatamente de recibir la presente comunique a todas las organizaciones sindicales, Consejos de administración, Cooperativas y Colectividades agrícolas y demás grupos de campesinos que existan en ese término municipal, la obligación que tienen de remitir a esta Delegación Provincial, en el improrrogable plazo de quince días, las siguientes relaciones:

Primero. Fincas por ellos incautadas y explotadas, expresando por cada una de ellas su extensión, clase de cultivo, industria agrícola, fecha de su incautación, ganado, enseres, cosechas en pie o recolectadas que existan y estado general en que se encuentra cada finca.

Segundo. Gastos que se han invertido en cada finca, indicando de manera clara y precisa en qué operación o faena se ha empleado el dinero.

Tercero. Producción total obtenida por finca, con expresión de cantidades de los diferentes productos recolectados y existencia de los mismos en esta fecha.

Cuarto. Nombre de las personas o colectividades que actualmente cultivan las fincas, indicando la superficie de tierra que han sembrado y la que han recolectado en cada cultivo.

Quinto. Número de trabajadores que en la fecha existen en cada finca y los medios que poseen, enseres de labranza o capital de explotación para realizar las faenas del presente año agrícola.

Sexto. Estados de ingresos y gastos habidos en cada colectividad o explotación agrícola desde la fecha de incautación hasta el día.

Séptimo. Las relaciones anteriores y el estado de ingresos y gastos deberán ser firmados por los responsables de las organizaciones respectivas.

Igualmente hará saber a los organismos interesados que los que no cumplimenten en debida forma lo anteriormente expuesto, no se considerarán legalmente constituidos, y, en consecuencia, no se les facilitarán anticipos en metálico.

ALGUNAS CONSIDERACIONES REFERENTES A LA SIEMBRA

La siembra es la operación que más debe merecer la atención del labrador, ya que influye como ninguna otra en el resultado de la cosecha; una mala siembra puede ser el fracaso irremediable para el agricultor, y, en cambio, si es buena, puede ser la base de una excelente cosecha.

Para la siembra conviene utilizar los granos que puedan producir mejores plantas; y al efecto, todo agricultor debe elegir con especial cuidado los que destine a simiente. Para que ésta sea buena ha de reunir las condiciones siguientes:

Primera. Que sea adecuada al terreno.

Segunda. Que sea pura.

Tercera. Que tenga gran vigor.

Cuarta. Que esté sana.

Desgraciadamente, en nuestra región los labradores no han estimado debidamente las ventajas que supone el empleo de las simientes buenas, y por eso suelen conformarse con las de su cosecha o las de sus amigos o convecinos, siempre que no les cobren por ellas ni un céntimo más de lo que en el mercado de la localidad valgan los granos similares para otros usos. Este proceder es completamente equivocado, ya que una simiente que reúna las condiciones antes indicadas, vale bastante más del doble de lo que se cotice el grano para la harina, si se trata de trigo, o para pienso si fuese cebada o avena. La razón de ese mayor valor es el aumento de producción que con ella debe obtenerse.

Cada trigo, para dar el mayor rendimiento posible, requiere un terreno y clima determinados; por esta razón, es absurdo pensar que un trigo que resulte muy bien en

semillas, abonos y cuantos auxilios conceda el Ministerio de Agricultura a las entidades inscritas en esta Delegación, con sus correspondientes datos.

El Comité Agrícola Local de su presidencia, en beneficio de la buena marcha de las cosas del campo, tan necesarias en los momentos presentes para el Gobierno de la República, queda obligado a que todas las entidades agrícolas de ese término municipal cumplimenten lo que por la presente se interesa.

El Jefe del Servicio, Antonio Rueda.

Jaén, 15 octubre 1937.

el extranjero o en alguna comarca determinada, ha de tener forzosamente igual éxito aquí. Muchos labradores sabrán por experiencia esta afirmación, encontrando resultados inferiores a los que pregonaba la fama. Los mejores son los seleccionados y aclimatados en nuestra propia provincia, teniendo en cuenta la calidad de terreno, que pueden clasificarse de esta forma:

Primero. Terrenos fuertes y de mucho fondo.

Segundo. Terrenos fuertes, pero de poco fondo.

Tercero. Terrenos sueltos y profundos.

Cuarto. Terrenos sueltos y de poco fondo.

Cuando el trigo, por haber sido bien seleccionado durante varios años, tiene ya sus caracteres bien fijados, está limpio; es decir, no tiene sustancias extrañas ni otras semillas, ni aun trigo de otra clase, y se cultiva con esmero en sitio donde el terreno y clima le son apropiados, da granos que con gran vigor reproducen esos caracteres; por el contrario, si lo cultivamos en terrenos o clima distintos a los que correspondan, irá perdiendo esos caracteres, cosa que muchos labradores han observado y que ellos expresan diciendo que "degenera".

El ideal sería que los agricultores, empleando para sus siembras trigos adecuados, pudiesen cultivarlos en debida forma para que no "degenerasen"; pero esta que debe ser la aspiración de cuantos se interesan por la mejora de nuestra importante producción triguera, no es posible en la mayoría de los casos, y por ello conviene que renueven las simientes, procurando adquirir aquellas que les ofrezcan mayores garantías.

Al hacer la siembra debe tenerse también muy en cuenta la desinfección de las semillas, sobre todo en el trigo, pues la enfermedad del "tizón", producida por un hongo microscópico, y que es parásito en el trigo, infesta de una manera alarmante todo un campo. El germen del "tizón" va con la semilla; pero al exterior se destruye de un modo eficaz y económico, poniéndole convenientemente en contacto del sulfato o del carbonato de cobre, fácil de adquirir en cualquier droguería.

Esta enfermedad no la tienen ni la cebada, ni el centeno, ni la avena.

CARLOS J. CONTRERAS

¡La Quinta Columna!

(COMO LUCHAR CONTRA LA PROVOCACION Y EL ESPIONAJE)

(Continuación)

Desarrollar al máximo las brigadas de choque y adoptar medidas que estimulen al trabajador. Dominando la técnica de la guerra, para conocer en todo momento los defectos y debilidades de nuestro Ejército. Muchas veces el saboteador se aprovecha de nuestra ignorancia en el arte de la guerra para poder realizar sus crímenes. Depurar los sindicatos y los partidos políticos de los incontrolados, de los emboscados, de los indeseables, de los detritus de los viejos partidos de la burguesía, que encontraron en las organizaciones un abrigo para ponerse fuera del alcance de la justicia popular. Eliminar sin piedad a los incapaces, a los ineptos, a todos aquellos que no comprenden el carácter profundamente social, y revolucionario de nuestra guerra y que están con nosotros porque en el momento de la sublevación no pudieron sumarse a los rebeldes. Su desprecio para con los soldados surgidos del pueblo y su admiración para la técnica de los generales rebeldes, no es en el fondo más que odio contra el pueblo y solidaridad con los traidores.

El sabotaje como la provocación es un arma que el ene-

migo usa y que puede hacernos mucho daño: Nosotros debemos vivir vigilantes y dormir siempre con un ojo abierto.

EL ESPIONAJE

En la guerra un buen servicio de espionaje juega un papel decisivo. Conocer al enemigo sus planes, sus fuerzas, su armamento, su moral, sus fortificaciones, sus posiciones, su retaguardia es importante, en la guerra. Y para obtener esto el enemigo crea su red de informaciones, de agentes, de espías, en todos lados. No sólo en el Ejército, en sus filas, en su aparato, sino también en la industria de guerra y en la industria en general, en el transporte, en los partidos, y en los sindicatos, en todos los lugares donde existe la posibilidad de saber algo.

"Si pudiéramos conocer de antemano las intenciones del enemigo le seríamos superiores, aunque nuestros ejércitos fueran inferiores a los suyos" dijo Federico de Prusia, cuando no se tenía idea de la organización de los servicios de espionaje y contraespionaje.

"El conocimiento del enemigo es uno de los factores más importantes, para las decisiones a tomar por los jefes de cuerpo". Eso lo concreta todo Reglamento de Servicios de Información de cada Estado. Y nuestros enemigos apoyados, ayudados por Alemania e Italia, dos naciones que participaron en la guerra mundial y que son con el Japón los principales fomentadores de guerras, tienen su servicio especial dentro de nuestro propio territorio.

En estos últimos meses de trabajo de nuestra política se ha comenzado seriamente a localizar al enemigo. Una señorita de la ex nobleza, vestida de miliciana y en estrecho contacto con una brigada motorizada, unidad militar de inmenso valor porque proporciona el servicio de enlace para

todos los ejércitos, un grupo de fascistas, casi todos dirigentes en sus respectivas provincias, metidos en una unidad de combate también de extraordinaria importancia, ya que era el servicio de guerra química. Dos señoritas alemanas detenidas en la costa brava catalana, donde estaban tomando baños de mar a las que se les encontraron documentos importantes y una cantidad de libras esterlinas. Dirigentes del P. O. U. M. en relaciones cordiales con el espionaje extranjero y con el servicio especial de Franco. Especuladores y acaparadores, desertores e individuos que se autolesionan, refugiados en las Embajadas, chulos, señoritos derrotistas, y burocratas, profesionales en sembrar descontento, la confusión y la calumnia, todos son miembros de la misma columna, sirven al mismo señor, son enemigos de nuestro campo, a quienes debemos aplastar sin piedad.

Y los métodos para recoger informaciones por parte de estos agentes, como para reclutar otros nuevos, son varios; el enemigo no ahorra dinero para corromper; para unos emplea este procedimiento; para otros, el prometerles que tendrán una gran carrera; coacciona amenazando, utiliza a cuantos están en condiciones de poder actuar y que han pertenecido a los viejos partidos de derecha y que han logrado introducirse en organizaciones antifascistas; se aprovecha de todos los jóvenes y viejos, civiles y militares, hombres y mujeres, españoles y extranjeros. Raramente el espía es solo; por lo regular es una unidad de una organización completa que trabaja, observando rigurosamente todas las normas conspirativas.

(Continuará)

Las relaciones entre los Partidos Socialista y Comunista y el reforzamiento del Frente Popular

(Viene de la pág. primera.)

prometida para la victoria que todos anhelamos.

Por esto, el Comité Nacional de Enlace ha puesto de nuevo, el problema de la fusión apreciado por la multitud de acontecimientos que se han desarrollado últimamente al orden del día de su actividad para continuar su discusión y llegar con rapidez a elaborar las bases de la fusión que el Buró Político del C. C. del Partido Comunista en su documento del 15 del pasado, considera como "una necesidad ineludible". No es un hecho nuevo, no es la consecuencia del temor a la independencia del Partido Socialista la que nos mueve a nosotros, comunistas, a redoblar el esfuerzo por conseguir la colaboración de la C. N. T. con nuestro Partido y el Partido Socialista con el Frente Popular y su Gobierno; a esforzarnos por asegurar que la C. N. T. comparta las tareas comunes a todas las fuerzas antifascistas y de las responsabilidades de todo orden inherente. No es por medio de una política de "halagos", como se piensa en "C. N. T.", como nosotros esperamos la incorporación definitiva de la C. N. T. a la política de unidad.

Somos demasiado sinceros y enemigos de maniobras y creemos a la C. N. T. suficientemente seria y responsable para pensar que los ofrecimientos y colaboración pueden adoptar posiciones políticas determinadas. Ya en el Pleno del Comité Central, celebrado en marzo, el secretario general de nuestro Partido, camarada Díaz, dijo expresando con máxima claridad nuestra línea política: "Queremos colaborar con los camaradas anarquistas, no sólo durante la guerra, sino después de ganar la guerra, y lo queremos hoy con el fin de ganar la guerra y mañana también con el fin de construir con ellos una España nueva, una España grande, libre y feliz. Una España que puedan vivir y gozar ellos como nosotros, como todo el pueblo antifascista".

Ayer, hoy y mañana es necesaria la colaboración más estrecha de todas las fuerzas antifascistas, en la obra común de aplastar al fascismo y a los invasores, y conquistar la independencia y la libertad de España. Y por ello; sin que temamos el aislamiento del Partido Socialista, sin que apelemos a maniobras ni halagos, porque consideramos necesario el fortalecimiento, nos esforzaremos en conseguirlo. A eso responde la invitación que el Comité Nacional de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista ha hecho a todas las organizaciones, incluso a la C. N. T., para desarrollar una amplia campaña nacional de Frente Popular con objeto de orientar al país y de movilizarlo para hacer frente a todas las dificultades existentes para estrechar más la unidad de todas ellas y crear la compenetración más fuerte y efectiva. Esto muestra claramente que socialistas y comunistas, unidos indisolublemente, quieren la colaboración de todas las fuerzas, incluso de la C. N. T., para poder así ganar más rápidamente la guerra y reconstruir la nueva España.

Es claro que para llegar a ello es preciso acabar con los recelos e inquietudes existentes hoy, aun entre las fuerzas del Frente Popular, y como en el documento del Buró Político se afirma, son el obstáculo para fortalecer y desarrollar la unidad en el bloque de todas las fuerzas antifascistas. En ese camino, el Partido Comunista, que siempre ha hecho los mayores sacrificios en aras de la unidad, está dispuesto a figurar en primera línea y todas las demás fuerzas deben hacer los mayores esfuerzos enca-

minados en esa dirección.

Es preciso mostrar con el ejemplo de los hechos mismos la voluntad de colaboración efectiva, leal y responsable. Hay que desvanecer totalmente todo recelo y temor, toda inquietud que pueda existir en las restantes fuerzas del Frente Popular. Hay que dar la garantía plena a todos los antifascistas de que todas las fuerzas del Frente Popular van a contribuir disciplinadamente con plena conciencia de su responsabilidad, en las tareas que nos son comunes, y aplicar la línea común del Frente Popular, denunciando con energía a todos los que con una u otra razón eluden la responsabilidad a los deberes comunes, poniéndolos en la picota y siendo los primeros en castigar a los que de forma irresponsable eluden la disciplina consciente y la lealtad imprescindible para la colaboración, y aislando a los enemigos que desde el seno mismo de las organizaciones envenenan y siembran la cizaña en el frente antifascista y luchan contra el Gobierno del Frente Popular.

Sólo así, mediante una colaboración tan efectiva y responsable, demostrando con los hechos que se quiere compartir las tareas comunes y resolver las dificultades y obstáculos que a todos se nos presentan, es como acabarán los resentimientos que pueden existir, y se logrará la participación total en la responsabilidad de la dirección de la lucha contra el fascismo.

MUCHACHAS DE JAÉN

Muchachas creadas al amor y al amparo de pobres hogares, tristes y fríos; muchachas del agro, perseguidas cien veces por los señoritos, hijos de los funestos terratenientes y latifundistas; muchachas que jamás conocisteis momentos de expansión juvenil, de felicidad y de alegría; ¿por qué preferís seguir ajenas al mundo, en lo arcaico de vuestro pasado, que por la acción de nuestro pueblo va desapareciendo, y no venís a nuestro lado, a nuestra Unión de Muchachas, que os oriente y os señale medios para iniciar vuestra liberación? ¿Qué hacéis, muchachas jiennenses? ¿Teméis acaso a alzaros con nosotras a buscar una nueva vida, más feliz, más llena de luz, más hermosa que la que va pasando para no volver?

Abandonad el plomo pesado de prejuicios antinaturales e incorporaros pronto, con viveza, con agilidad, con juventud, a nuestra Unión de Muchachas, y en ella aprenderéis a ser mujeres conscientes; en ella os enseñaremos a crearos nueva vida y a ser en el porvenir organismos generadores de hijos que sean luego hombres libres, fuertes, sanos y capaces del valor necesario para hundir a todos los que motiven la guerra.

Así haremos de las ruinas fascistas, nidos donde la vida no tenga, como hasta aquí, miedo, dolor y vergüenzas, sino alegría, juventud y felicidad.

Acudid, muchachas, a nuestros Centros de enseñanza, al hogar de nuestra juventud, y allí aprenderéis a perder la gafe de viejos prejuicios, para dar paso a los nuevos horizontes que ya se vislumbran en la aurora de la paz.

Muchachas de Jaén: ayudadnos a hacer grande nuestra Unión de Muchachas. Tened presente que las muchachas del mundo entero tienen puestos sus ojos en nuestro avance y esperan que sepamos ser acreedoras a esa magnífica admiración.

Muchachas de Jaén: Nuestra Unión de Muchachas os espera.

ANGELES CASTILLA

Jaén, octubre 1937.

A las mujeres antifascistas

Camaradas de Jaén y su provincia: Por primera vez me dirijo a las mujeres proletarias para insistir en que nosotras somos las llamadas a preocuparnos en ayudar a nuestros compañeros, hijos y hermanos a ganar la guerra. ¿Cómo podemos hacerlo? Muy sencillo. Primero debemos animarles para que luchen con más afán si cabe. Luego, sustituir al hombre en sus puestos de trabajo, a fin de que a los combatientes no les falte nada y que la producción no cese.

Para llegar a esto es necesario organizar a todas las mujeres y hacerles comprender que la guerra tan dura que estamos sufriendo la tenemos que ganar todos. Los hombres, en las trincheras; las mujeres, en el campo y en las fábricas. La mujer es la que más interés tiene en ganar la guerra, ya que recuerda las vicisitudes pasadas durante la criminal represión del bienio negro, cuando nuestros hijos nos pedían pan y no lo teníamos; cuando nuestros compañeros los veíamos perseguidos por los esbirros del capitalismo y no podíamos ampararlos.

En estos momentos de sacrificio hay quien se lamenta de la escasez de subsistencias y critica los momentos en que vivimos. Estas gentes que se lamentan y critican, ¿habrán conocido los tiempos pasados, en que a los miserables burgueses no les faltaba nada: la carne y demás subsistencias estaban baratas y en nuestros hogares, sin embargo, se enseñoreaba el hambre? Nuestros hijos comían los mendrugos que otros no querían. Nuestros compañeros, desesperados de ver tanta miseria, siendo hombres del trabajo. Era lo único que se les pedía—trabajo—a esos criminales, y se lo negaban. Recuerda todas las calamidades pasadas y revístete de energía, y lucha y trabaja en la guerra, que este será nuestro mayor rendimiento; que cuando hayamos derrotado al fascismo invasor forjaremos una España feliz y progresiva, y viviremos como en Rusia, tan feliz. Porque las mujeres supieron sacrificarlo todo al interés de la Revolución, para así triunfar. La mujer española sabrá imitarlas, para ser tan felices como ellas.

A. MORA

Ubeda, 10 octubre 1937.

Combatiente: Aprende por qué luchas y para qué luchas y tu coraje combativo se fortalecerá

¡ GUERRA !

Palabra fatídica que suena en los oídos dejando una estela de amargura.

Aún sangran los campos de Europa recordándonos el horror de la pasada tragedia, y, sin embargo, el capitalismo, sin escrúpulos de conciencia, conduce a la Humanidad a un nuevo abismo. Pero España, la España del obrero, ha sabido responder con la máxima energía a esa injusta y cruel provocación, que en un mar de sangre quería ahogar para siempre la causa redentora que salvará a los pueblos de la esclavitud.

Ahora las masas proletarias también gritan con todas sus fuerzas la necesidad imperiosa de cumplir con energía y decisión los dictados de este postulado, porque "no puede ser esclavo pueblo que sabe morir", y el pueblo español de hoy (descontados de éste los traidores que han vendido su patria), igualmente ofrenda sus vidas para impedir el paso de la reacción, y lo

UN FRENTE DE CULTURA

Señalemos las dos perspectivas antagónicas: los facciosos fusilan a la mayoría de los maestros, porque quieren la esclavitud y la sombra. Combaten todo lo que huele a cultura. La España leal construye escuelas, crea nuevas plazas de maestros, porque desea afianzar la libertad y es amiga de la luz. Apoya y alienta todo cuanto tiene esencia cultural. La elección no es dudosa. No hay más que dos caminos: caminar hacia el abismo o vivir dignamente.

Se impone un frente de cultura. Se va realizando. Y este frente debe tener existencia aquí y allá, en España y fuera de España, en nuestras filas leales y en el extranjero. No nos cansaremos de decir esto.

Milicias de la cultura. Residencias y colonias. Escuelas activas, de realidad práctica. Institutos obreros. Cultura popular. Expansión cultural en el extranjero. Delegación para los niños evacuados a otros países. Es preciso que todo vibre, que todo proclame nuestro deseo de emancipación plena, definitiva.

Un frente amplio de cultura. Preparados los fusiles de las ideas para imponer la Paz—así, con mayúscula—. Este frente de cultura ayudará a ganar la guerra y le dará una trayectoria digna y marcará el camino de la victoria. Un triunfo que no se asiente en esos anhelos y en esos ideales no es triunfo, no puede ser triunfo.

Acabar para siempre con el analfabetismo. Superarse constantemente. Que nadie flaqueé en la ho-

ra de la verdad. Esta es la ocasión magnífica, única, para demostrar lo que se puede hacer, lo que se debe hacer. A realizar unidos todos los educadores, hombres y mujeres, esta gran labor. En la vida de un buen luchador no existe la palabra imposible. La constancia levanta fortalezas, y el ideal las consolida y hace inexpugnables. Esto no es literatura. Es descarnada realidad.

¡Ay del que se vuelva atrás! Recordemos la leyenda de la montaña mágica. Los indecisos, los cobardes quedan petrificados en el camino y convertidos en rocas negras. Solamente los decididos, los tenaces llegan a la cima. Así se vence. Así se lucha. No seamos los de la leyenda de Sísifo, sino los de la montaña mágica. Dura es la pendiente. Escarpadas son las rocas. Podemos sufrir desgarrones; pero hay que llegar a la cima por encima de todo y de todos.

No consiguen nada las fuerzas aisladas. Si se juntan un ciego y un paralítico pueden ser una fortaleza. ¿Cómo? Subiendo el paralítico a las espaldas del ciego. El ciego tiene las piernas fuertes para llevar al paralítico. El paralítico ve por el ciego. Y los dos juntos caminan. No hemos olvidado nunca esta imagen que, sobre la unión, explicaba Confucio a los suyos en los tiempos lejanos. La historia y la lógica del caso se repiten.

Aprovechar las energías; satisfacer las necesidades de todos. Y ser fuertes espiritualmente, por la cultura. Frente Único. Frente inmovible. ¡Adelante!



Nuestros combatientes sienten ansias de cultura y de noticias. El Estado español sabrá darles una y otras

impedirá, pese a todos los esfuerzos de nuestros enemigos, pues si bien aquellas masas de héroes a que nos referimos anteriormente fueron vencidas, las actuales no lo serán, por su potencia y su cultura, que forman una muralla infranqueable. También la razón y la justicia son armas poderosísimas que nos asisten, las cuales lanzarán en un mañana no muy lejano mensajes de fraternidad para unos, para los que han sabido comprender nuestro dolor; de acusación para los que han violado y manchado con sangre las leyes del Derecho internacional, pues de haberse respetado éste se habría evitado la prolongación de una guerra que tantos millares de víctimas está ocasionando, llenando de lágrimas y dolor multitud de hogares españoles.

Es que los agentes de la sublevación no pudieron imaginarse jamás la gesta tan heroica de que era capaz el proletariado ibérico, el cual, sin la menor vacilación, empuñó el fusil apenas sonó la señal de peligro, ofreciendo generosamente su sangre por la causa común presentó su pecho como trinchera que había de impedir el pa-

so de la ola que sumergiera para siempre sus derechos sociales.

Y no sólo cumple su deber en la vanguardia, sino que para asegurar el triunfo tampoco regatea dejarse su vida en las fábricas y talleres, trabajando todo cuanto le permiten sus fuerzas, sin límites de tiempo; saca de las entrañas de la tierra los frutos que necesitan sus hermanos, arrebatando, aun en la línea de fuego, las doradas mieses que encierran sudor de su frente.

La mujer también nos presta su colaboración en la contienda que vivimos. Ha organizado grandes talleres de costura, en los cuales confecciona diariamente considerable número de prendas de ropa que son enviadas a los frentes. Igualmente trabaja en las rudas faenas del campo, sufriendo las inclemencias del tiempo, orgullosa de que su piel sea tostada por el sol y sus manos desgarradas por las mieses. Lleva su aliento a los hospitales y Casas de Maternidad, sin regatear los sacrificios de tan noble y elevada misión, y aun iría con el gesto sonriente y el espíritu templado "empujando los cañones".

PEDRO LIEBANA